

**PRESENTACIÓN CARTEL SEMANA SANTA 2022.**

**18 enero 2022**

**AUTOR, FERNANDO PRINI.**

Autoridades

## **INTRODUCCIÓN**

La situación sanitario-social que vivimos y la necesidad de aplazar esta anual y esperada cita, ha hecho que mire hacia atrás en el tiempo y compruebe que, a lo largo de los siglos, los cofrades siempre hemos actuado igual. Frente a las adversidades, que no han sido pocas (desastres naturales, guerras, desamortizaciones, quemadas, ...), hemos enarbolado como banderas, el tesón, la constancia, el esfuerzo, la humildad y, sobre todo, la fe. La alegría de sentirnos hijos de Dios. Y con su ayuda, las hemos ido superando todas, porque como bien dijo la santa de Ávila: *“quien a Dios tiene, nada le falta.”*

Con regusto a turrón de Casa Mira, rosco de Aparicio, y hojaldrinas Mata, que son las que le gustan especialmente al autor del cartel. Recién nacido el Rey de reyes, y ya bautizado por su primo Juan. Como si se tratara de un itinerario procesional, eso sí dando unas cuantas vueltas, dejamos al Señor en el largo camino que le llevará a Jerusalén.

La agenda cofrade, inexorable y escrupulosa en los tiempos toca un clarín imaginario que atrae nuestra atención y nos pone en posición de firmes. Bien es verdad que los cofrades no descansamos ni en agosto con la feria, pero sin duda son estas fechas las que más carga de trabajo traen.

En breve, va a desvelarse la anual incógnita que rodea al cartel de la Semana Santa de Málaga. Cartel cuya misión no es otra que anunciar la conmemoración de la Pasión, Muerte y Resurrección, del que acaba de nacer, y preparar todo nuestro ser para tan señaladas fechas.

El cartel nos recuerda que desde el Domingo de Ramos al de Resurrección vamos a vivir los grandes misterios de nuestra fe. Y lo haremos en el templo y en las calles. Convertidas estas últimas en santuario efímero donde celebraremos la Institución de la Eucaristía, adoraremos *“el árbol de la Cruz, donde estuvo clavada la salvación del mundo”*, y con alegría

multicolor y repique de campanas y campanillas anunciaremos que Cristo ha resucitado. Por ello, con singular cortejo multicolor, que expresa unión, procesionaremos al Resucitado de José Capuz sobre un soberbio trono diseñado por el artista que nos ocupa.

A los cofrades, la Cuaresma se nos queda corta, de ahí, lo perentorio de esta presentación, necesitamos poder empezar a vivir la nuestra particular. El cartel, a partir de hoy, nos acompañará en las redes sociales y los medios de comunicación, y en nuestras casas de hermandad, y en los tablones de las iglesias, y en los hospitales y centros de salud, y en la droguería de abajo, y en la panadería de la esquina, y en la frutería de enfrente, y en los puestos del mercado, y ...

El cartel nos envuelve y se hace omnipresente en nuestros quehaceres cofrades: repartos, pregones, ensayos, cultos, traslados, ...

El cartel es suma de sentimientos, nos habla de fraternidad, de apostolado, de una forma particular de vivir la fe.

El cartel de 2022 es, especialmente, esperanza. Confianza segura de volver a la normalidad que tanto ansiamos.

Pero el cartel, sobre todo, es fe, expresión de la de un pueblo que se confiesa Cirineo de Cristo y amantísimo hijo de la Virgen Santa María.

¿Y quién ha recogido y hecho suyas tantas emociones? ¿Sobre quién ha recaído tan grave responsabilidad? Pues, nada más y nada menos que en don Fernando Prini Betés.

## **DATOS BIOGRÁFICOS**

Nace nuestro siempre niño, carita inocente y pícara, el último día del décimo mes del año 1961. Y lo hace en la malagueña plaza del Turco (hoy plaza Jesús de la Pasión), plaza con sabor a Pombo y Casa Matías, sabores y olores que se nos fueron, al igual que hace unos días el Central, como tantos. La ciudad es un ente vivo y como tal evoluciona, lo que no quita para que la memoria cumpla su misión y añoremos.

Sus padres, Ita y Félix. Ella, una mujer entregada a su casa, a su familia y a los demás, y camarera de María Santísima del Amor Doloroso. Él, empleado de banca, esperancista desde la niñez, devoción universal que inculcará a sus hijos, y consejero de la Sacramental de Pasión.

Quienes tuvimos la dicha de conocerlos, damos testimonio de la bondad y amor de ambos.

Junto con sus hermanos, Félix, Álvaro y Gonzalo, siempre han conformado una familia ejemplar y unida.

Fernando aprenderá sus primeras letras en el colegio de la Presentación, el de calle Nosquera.

Llegada la edad, recibirá por vez primera el Santísimo Sacramento en el Convento de las Madres Reparadoras, de quienes guarda muy gratos recuerdos, entre otras cosas porque le regalaban las bolsas con recortes de hostias.

Niño aún, pasará al colegio de San Agustín de los padres agustinos, donde tantas generaciones de buenos malagueños nos hemos educado.

Años felices los de su niñez. El vivir tan cerca de los Mártires le permitía en las fechas cuaresmales acercarse a los famosos “tinglaos”. El del Huerto en la calle los Mártires, el de las Penas en calle Nosquera, el de Estudiantes en la calle Rubí, el de Pasión en calle Mosquera, o el de Gitanos en la plaza del Teatro.

Aunque vivía en pleno centro, delante de su casa sólo pasaba el Vía Crucis que, tradicionalmente, celebraba la Hermandad de Pasión cada Viernes Santo en la plaza del Obispo.

Los tiempos cambian y la familia se muda a la Avenida de Carlos Haya, ello conllevará un cambio también en el centro de enseñanza, estudiará BUP y COU en el entonces Centro Homologado de Bachillerato “Santa Rosa de Lima”, hoy perteneciente a la Fundación Diocesana de Enseñanza “Santa María de la Victoria”.

Años de espera nerviosa del día de Reyes. Entre los regalos que traían sus majestades, siempre eran esperadísimas las últimas aventuras de Tintín. Devoción a Hergé y a su héroe, a la que se ha mantenido fiel a lo largo del tiempo.

Su hermano Félix lo recuerda siempre con un papel y un bolígrafo entre sus manos, siempre dibujando.

Los dibujos, su vida. A veces caricaturas de amigos, vecinos y algún que otro profesor. Pero también se atreve con el modelado en arcilla. Hace

sus pinitos con la pintura al óleo. E incluso se acerca al mundo de la fotografía con la cámara de su padre.

El artista está naciendo y busca su camino.

A la vez, su ser cofrade también se va definiendo. Accederá a la nómina de cofrades de las Hermandades de Pasión, Dolores de san Juan, Rocío de Málaga (filial de Almonte) y Esperanza.

Parafraseando al evangelista Lucas, Fernando crecía y se fortalecía, llenándose de sabiduría y arte. Y su madre, Ita, no solamente conservaba todo en su corazón, sino que físicamente guardaba todos los dibujos de su hijo.

Continúa sus estudios y obtendrá el título de Ingeniero Técnico Industrial por la Universidad de Málaga.

La Patria lo llamará a filas, y cumplirá su servicio militar con destino en la fiel infantería, en la plaza de Zaragoza.

Sin solución de continuidad, muy pronto, entrará a trabajar en la antigua Fujitsu, actual Dento Ten España. Donde ha desarrollado toda su larga carrera profesional, siendo hoy responsable de la gestión de compras de componentes.

Una vida, normal y corriente, como la de casi todos nosotros. Vivida en compañía de su familia, sus amigos, sus hermanos cofrades, sus compañeros de trabajo y como no, de los canes que le han acompañado en estos años: Goyo, Alberta y Pancho Prini. Pero con una faceta que la diferencia del resto de los mortales, la de vivir la fe a través de la plumilla y los lápices.

## **CURRICULUM**

El artista halló su camino. Más de 40 años de dibujos y bocetos nos contemplan. Un amplísimo y completísimo curriculum de diseños, jalonan toda una vida. De sus agraciadas manos han salido, entre otros muchos bocetos: tronos, mantos, palios, halos, ráfagas, sayas, tocas, estandartes, guiones, orlas para convocatorias, joyas, cruces guía, faroles, ciriales, coronas, banderines, puñales, túnicas, carteles, potencias, medias lunas, simpecados, carretas y hasta retablos.

¡Cientos, miles de diseños!

De casi todos conserva copias, que se apilan en su casa en carpetas, a modo de cascada de arte y bien hacer.

El gran mérito de Fernando, ser autodidacta en su formación artística. Superando cada obra a la anterior, siempre en línea ascendente. Su perfeccionamiento personal le lleva a un altísimo grado de exigencia. Minucioso, ordenado, limpio en sus obras.

Sus diseños buscan adaptarse a la idiosincrasia y características propias de cada Hermandad, buscando la exclusividad. Es innovador y creativo. Arriesga en sus bocetos. Es elegante, exquisito, perfecto en la ejecución.

Los artistas y artesanos que hacen realidad plástica sus propuestas quedan admirados, lo que dibuja se ejecuta, prácticamente no existen las correcciones.

La doctora Rosario Camacho, admiradora de la obra de Fernando, dice de él que tiene el barroco en la cabeza, una personalidad artística muy centrada en este estilo. Incluso llega a afirmar que podría haber nacido perfectamente en los siglos XVII o XVIII. El barroco surge en sus dibujos de forma espontánea.

Pero el barroco no agota la producción de Fernando. El palio gótico de la Virgen de Gracia, el trono renacimiento del Señor de la Redención, el manto de procesión de la Virgen de los Dolores de san Juan con reminiscencias hispanomusulmanas, o la carreta del simpecado de la Hermandad del Rocío de Málaga. son sólo varios ejemplos de la pluralidad de estilos que ha usado en sus diseños.

Fernando también conoce muy bien los rostros de Jesús y María. Los conoce y mantiene un personal diálogo con Ellos. Bien por encargos, bien por regalos, ha dibujado la práctica totalidad de nuestro Sagrados Titulares. Sus dibujos no son impersonales, hablan con quien los contempla. Sus rostros posibilitan el santo diálogo entre Dios y el hombre. Son verdaderas, auténticas mediaciones.

Y qué decir de los nazarenos. De sus manos han salido todos. Y como se nota que es un gran cofrade. Me quedé profundamente conmovido cuando lo supe. Él no pinta nazarenos, dibuja hermanos a los que reviste de la túnica penitencial. Hasta esos pequeños detalles revelan su ser de artista y de cofrade.

Toda una vida. Qué lejos queda su primer dibujo publicado. El rostro de Jesús de la Pasión en la extinta revista Guión. O su primera gran obra, la corona de María Santísima del Amor Doloroso. Devoción para la que ha diseñado, además, trono, manto y palio. El conjunto completo.

Lo decía antes, más de 40 años nos contemplan. Sigue incasablemente trabajando. Hoy, están en ejecución varios de sus proyectos: el palio de la Virgen del Amor, el manto de la Virgen de la Consolación (Sevilla), el trono del Cristo del Amor, o la carreta del Rocío de Torremolinos.

¿Y en qué anda ahora enfrascado? Entre otras cosas, en el diseño de un nuevo manto procesional para María Santísima de la Esperanza.

## **EL CARTEL**

Y en medio de todo le llega el encargo de anunciar la Semana Santa de 2022.

Los cofrades malagueños nos hemos estado preguntando sobre el cartel desde que Pablo hizo público el autor elegido. ¿Cómo será? ¿Qué elementos habrá incluido? ¿Habrá sido fiel a su obra?

Ya queda menos.

El cartel es anuncio, como anuncio es la tarea de todos y cada uno de los cristianos, de los cofrades. Anuncio ¿de qué?, ¿de quién? De un niño secularmente esperado, del Mesías, el Señor. Del Hijo de Dios, encarnado en las purísimas entrañas de Santa María.

Al igual que esperábamos la vacuna para vencer la terrible pandemia que aún nos asola. El mundo entero espera que anunciemos a Jesucristo. El mundo entero ansía vacunarse de amor, paz, justicia, entrega, servicio, igualdad, acogida, ... Y no tenemos que esperar a que se descubra, ya tenemos la vacuna contra todos los males, se llama Cristo!!!

Y en esas anda toda la Iglesia Universal. Y por supuesto la diocesana, de la mano de Santa María de la Victoria.

Fernando, a través de su cartel, hace un llamamiento universal, pero a la vez muy enfocado a los cofrades, a los que militan en las Cofradías malagueñas. A los que forman parte de esas instituciones eclesiales que durante los 365 días del año procuran vivir una Iglesia abierta a los demás. Participando de la Eucaristía dominical, cerca de sus Sagrados Titulares, en esa comunión que une a las distintas y plurales realidades de la parroquia,

de la diócesis; colaborando en la acción socio-caritativa y formativa de las corporaciones nazarenas, que es mucha y fructífera y que, sin duda, ha de ir a más; y llevando a cabo con niños, jóvenes, mayores y ancianos, la más maravillosa misión que se les ha encomendado, anunciar a Cristo en su vida diaria, en su familia, en su trabajo, en su propia Hermandad.

El cartel de Fernando, de alguna manera, también es colofón de un aniversario sin par, el Centenario de la Agrupación de Cofradías de Semana Santa de Málaga. Institución que, pese a algún que otro problemilla que se ha presentado a lo largo de su celebración, va a conseguir llevar a buen puerto, con la ayuda de Dios, tan magno acontecimiento. Para ser justos, con la ayuda de Dios, del señor obispo, del Cabildo Catedral y de la Curia Diocesana, por un lado; del Ayuntamiento, la Diputación Provincial, y la Junta de Andalucía por otro; y como no, de Unicaja por otro muy importante.

Todas estas instituciones, y por supuesto la propia Agrupación de Cofradías la cumpleañera, junto al presidente del Comité del Centenario, al frente de un amplio y nutrido equipo de colaboradores, han hecho posible el Centenario fundacional. No es el momento de hablar del Centenario, pero permitidme, al menos, dar las gracias, públicamente a quienes lo han hecho posible, a quienes han participado y participarán en el mismo, y a nuestra Bendita Madre, Reina de los Cielos, que, como en las bodas de Caná, ha estado pendiente de todo para que nada falte.

Dice el refrán que es de bien nacidos el ser agradecidos. Fernando ha hecho realidad esta máxima. En agradecimiento a su nombramiento ha realizado, el cartel de los carteles. Con el mismo cariño y mimo que pone en cualquiera de los cientos de diseños que han salido de sus benditas manos, se ha enfrentado a este más que merecido encargo.

Pienso, sinceramente, que el nombramiento de Fernando llega en el momento justo, y yo diría, necesario.

Ha llegado el momento de desvelar el maravilloso regalo que hace Fernando a la Málaga cofrade, a la Málaga universal, ¡¡¡a su tierra!!!

### **VA APARECIENDO EL CARTEL**

Que síntesis tan perfecta, tan elegante. Que sencillez y, a la vez, cuanto contenido.

Que fácil parece, para quien dibuja como los ángeles, plasmar en un trozo de papel la fe de un pueblo.

El cartel conjuga a la perfección tres elementos, tres tramas que nos definen Málaga y su Semana Santa

La primera trama nos muestra el marco urbano donde se desarrolla la Semana Santa, la calle. Para ello, Fernando ha elegido un elemento urbano más que significativo. Una ochava (así las llamaba mi madre) de uno de los edificios que flanquean la más que centenaria calle del Marqués de Larios. ¿Habría una calle más emblemática y señorial en todo el mundo? El salón de la ciudad como se le ha venido en llamar. La calle que une urbe y mar. Una ochava que se alza con elegancia hacia el cielo limpio y cálido que Dios ha regalado a esta ciudad de nuestros amores.

Antonio Baena Gómez, fundador de la Agrupación y medalla de oro de la institución, participó en la construcción de la calle Larios y de los inmuebles que la custodian. ¿Trabajaría en la ochava que ha elegido Fernando? ¿Se imaginaba él que Semana Santa y calle Larios quedarían por siempre unidas en un binomio perfecto?

Dios se pasea por calle Larios a lomos de una pollina, con una pesada cruz sobre sus hombros, clavado en un madero, y muerto. Pero, sobre todo, pasea por la calle del Marqués, triunfante, ¡Resucitado!

La segunda trama, destaca una añeja foto de la década de los años veinte del pasado siglo, la misma década de la fundación agrupacional. La preciosa Imagen de una Virgen. Como la que casi todos llevamos en nuestras carteras. La Imagen a la que rogamos y agradecemos. La que colocamos en la cuna de nuestros hijos y en la almohada de nuestros enfermos. La que nos hace recordar y a la vez, mirar al frente con ilusión. La que nos ha visto nacer, bautizarnos, casarnos y nos acompaña en el último trecho del camino que lleva a la Gloria.

Imagen de aquella que, aunque Titular de una Hermandad, pertenece al corazón de todos los malagueños.

La Virgen ante quien Félix, su padre, rezaba por toda la familia.

La Virgen cuyo nombre es certeza segura de un eterno “encierro” celestial.

La Virgen que llena la boca y el corazón cuando se pronuncia su nombre.



La Virgen bonita del Perchel.

¡¡¡La Virgen de la Esperanza!!!

La tercera y última trama nos recuerda que esa calle, esa ciudad, donde vive esa bellísima Virgen tiene un nombre. En la parte inferior de la obra, la información. Pero de una manera poco usual, con caracteres y números romanos, Málaga Semana Santa 2022. Fernando nos traslada a la Malaca romana, la que vio pasear por sus calles a Ciriaco y Paula, nuestros Mártires. Guiño agradecido al momento histórico en que Málaga fue cristianizada.

El cartel de la Semana Santa del año del Señor de 2022, de la muy noble, muy leal, siempre denodada y la primera en el peligro de la libertad, muy hospitalaria y muy benéfica ciudad de Málaga ya es una realidad.

No se puede decir tanto con un lápiz, si no se es un genio, si no se tiene una sensibilidad extrema, si no se llama uno Fernando Prini Betés.

He dicho.

Antonio Miguel Sánchez Herrera.

Hermano de Pasión.